

Gómez González, Juana Coronada. *Escritoras de Pleguerra: Cristina de Arteaga, María Teresa Roca de Togores, Josefina Romo Arregui y Dolores Catarineu*. Sevilla, Benilde Ediciones, Bio-bibliografías y textos, 2021, 292 pp.

ISABEL CRISTINA DÍEZ MÉNGUEZ
Universidad Complutense de Madrid

RECOGE, con gran rigurosidad científica, la trayectoria biográfica y bibliográfica de cuatro escritoras madrileñas coetáneas que sobresalieron en los años de la Pleguerra en España: Cristina Arteaga, María Teresa Roca de Togores, Josefina Romo Arregui y Dolores Catarineu.

El presente estudio es fruto de la tesis doctoral que Juana Coronada realizó de estas escritoras y leyó en la Facultad de Filología de la Universidad Complutense de Madrid en 2019. Juana Coronada Gómez ha pretendido rescatar del anonimato a estas escritoras, principalmente poetisas, y un conjunto de textos de las mismas prácticamente desconocidos.

Todas ellas reúnen características similares. Recibieron una esmerada formación, si bien es verdad que en el caso de María Cristina de Arteaga y de María Teresa Roca de Togores, era lo propio ya que ambas formaron parte de la aristocracia. Fueron destacadas poetisas que desde muy jóvenes sintieron la vocación por la literatura y se mantuvieron fieles a las costumbres sociales y morales de la época.

María Cristina de Arteaga Falguera (1902-1984), hija de los futuros duques del Infantado, fue descendiente del poeta y I marqués de Santillana, don Ínigo López de Mendoza y de la Vega. Recibió una esmerada educación y obtuvo Premios Extraordinarios en Historia en la Universidad Central de Madrid en 1921 y de doctorado en Ciencias Históricas en 1926. Como señala Juana Coronada «esta

pasión por el estudio la hizo muy popular entre la alta sociedad madrileña, donde destacaba de manera evidente por su enorme cultura y afán de conocimiento». Pasa su juventud entre la vida social de una joven aristócrata y la intelectual. Cristina de Arteaga comenzó su carrera literaria con el libro de poemas *Sembrad...*, publicado en la Editorial Calleja en 1925. Tras un desencanto amoroso, ingresó en la vida religiosa y llegó a ser priora general de la Federación de Monasterios de Monjas Jerónimas Españolas. Sor Cristina de la Cruz de Arteaga fue una religiosa intelectual que siguió participando hasta sus últimos días en actos públicos y cultivando la poesía.

María Teresa Roca de Togores Pérez del Pulgar (1904-1989). También de familia noble, recibió una esmerada educación. Desde muy joven destacó como poetisa. También colaboró en la prensa con relatos y artículos llegando a ser una intelectual destacada que gozaba de popularidad. Sus creencias religiosas y pensamiento conservador le llevó a no estar de acuerdo con la emancipación de la mujer. Entre sus libros de poemas se encuentran *Poesías* (1923), *Romances del sur* (1935), *El puente de humo* (1946) y *Antología intemporal* (1974).

Josefina Romo Arregui (1909-1979), nacida en Madrid, pertenecía a una familia en contacto con el mundo del libro. Su padre se ocupó de la gestión de la Librería Internacional de Romo, iniciada por su abuelo, importante librero-editor. Recibió una esmerada educación fuera y dentro de España. En España llegó a recibir Premio Extraordinario de Doctorado en Filosofía y Letras en la Universidad Central de Madrid. Como docente ocupó la Cátedra de Historia de la Lengua y Literatura españolas en la misma Universidad. Josefina Romo en *La peregrinación inmóvil* (1932) publicó sus primeros versos de la infancia y adolescencia. Tras el éxito de este libro, continuó dando a conocer su poesía en las ediciones venales tituladas *Romancero triste* (1935), *Acuarelas* (1936) y *Poemas al aguafuerte* (1940). En 1958 se exilia voluntariamente en Estados Unidos, en donde sigue publicando libros de poesía como *Isla sin*

tierra. Poema (1955), *Elegías desde la orilla del triunfo* (1964), *Autoantología* (1968) y *Poemas de América* (1968).

Por último, Dolores Catarineu Saldaña (1914-2006) también sintió desde edad muy temprana la vocación por la literatura. Su vena poética aparece marcada por la figura de Juan Ramón Jiménez quien prologa su primer libro *Amor, sueño, vida* (1936). A este libro de poemas le siguió *Siempre* (1943). Se casó con Hans Bloch, pintor alemán afincado en España, a finales de los años cuarenta. Dolores Catarineu se dedicó en todo momento a apoyar a su marido en su faceta artística y por este motivo el matrimonio pasó largas temporadas fuera de España. Las colaboraciones principalmente poéticas de Dolores Catarineu en la prensa periódica se concentran entre 1944 y 1958. A partir de entonces no encontramos más testimonios de su escritura.